Introducción

Durante las últimas décadas, las imágenes han experimentado un incremento de valor en el mercado debido, entre otras razones, a factores surgidos en su entorno que aumentaron su valoración estética e histórica. En consecuencia, este proceso de apreciación repercutió de manera positiva en la exhibición museográfica que las considera objetos de interés relevante. En efecto, su presencia en galerías es ahora más común y frecuente, pues incluso ocupan lugares de primer orden en los catálogos de las casas de subasta como bienes de valor reconocido. El nivel de interés alcanzado se constata a través de los altos precios de venta registrados, que advierten la atención que despiertan como objeto de adquisición, cuya coyuntura ha favorecido sin duda la proliferación de colecciones particulares.

El claro interés en las imágenes de autor, es decir, aquellas que fueron creadas expresamente como obra de arte, ha abierto el campo a las que se elaboraron con otros fines o carácter, que pueden ser los de memoria individual y colectiva. En efecto, la búsqueda y reivindicación de autores que permanecían anónimos propició la indagación en archivos, colecciones públicas y particulares, arrojando descubrimientos importantes de autores y objetos fotográficos concretos. Estos de manera creciente ganan terreno en los espacios de exhibición, alentando su circulación y logrando rebasar incluso las expectativas tradicionales de exhibición; pues más allá de los museos o espacios públicos, las imágenes de autor y antiguas llegan a espacios como cafés y librerías con mucho éxito.

La revaloración de la fotografía como objeto de colección trajo consigo un claro incremento en su peso económico y patrimonial, que implica durante la exhibición cuidados y garantías que deben asumirse plenamente. Así, será indispensable que estos se realicen en un marco que asegure la preservación de sus características y, por tanto, el valor histórico, estético, patrimonial y, en consecuencia, el económico. Si bien es cierto que una de las formas más importantes de preservación del original constituye la generación de un facsímil, cabe apuntar que los curadores y el público están particularmente interesados en la exhibición de originales. Durante la exposición será imprescindible atender varios puntos

importantes que salvaguarden la obra a fin de garantizar la integridad del patrimonio y la memoria.

El presente manual está dirigido a todas aquellas personas que por distintas razones se ven involucradas en la exhibición de materiales fotográficos, ya sea como respuesta a exigencias de carácter institucional, o bien con base en demandas particulares. El contenido temático se centra principalmente en la conservación preventiva de los positivos que tienen un amplio uso en exhibiciones; así, siguiendo esos parámetros de análisis, aborda solamente los procesos fotográficos más comunes. Por tal motivo, el lector no encontrará referencia a los procesos de los negativos en razón de que su lectura tonal es de difícil comprensión e interpretación, además de que en raras ocasiones suelen tomarse como objetos de exhibición. En suma, el texto se aproxima al objeto de estudio a través de su comprensión, valoración, protección y, finalmente, su exhibición.

El primer capítulo proporciona un breve acercamiento a las principales técnicas fotográficas, examinando la manufactura, características físicas y algunas consideraciones que deberán tomarse en cuenta para la exhibición. En el segundo capítulo, se determina la tipología del positivo de acuerdo con el momento en que fue generado, valorando el deterioro que presenta, a fin de conocer la historia del objeto que se va a exponer. Pues una mejor comprensión garantiza la aplicación de medidas de protección legal y física que deberá tener el objeto fotográfico para garantizar la preservación de sus características durante el periodo de exhibición. El último capítulo del manual revisa las características específicas que necesariamente el espacio de exhibición tendrá que reunir, y, finalmente, proporciona algunos lineamientos generales para el montaje de los objetos fotográficos, subrayando los aspectos de iluminación y posibles problemas de contaminación.